

FEMINIST

GREEN NEW DEAL

Coalición por un Green New Deal Feminista

Comunicado colectivo sobre las elecciones estadounidenses del 2020

El fin de semana pasado, la gente de los Estados Unidos decidió. Celebramos la derrota de Donald Trump y su reinado de masculinidad tóxica y unimos fuerzas para elegir a Joe Biden y Kamala Harris.

Cómo ganamos

Sabemos que **los movimientos feministas multigeneracionales son una fuerza poderosa para el cambio**. La victoria de Biden/Harris solo fue posible gracias al incansable **poder de la movilización feminista y de base** de las mujeres afrodescendientes, indígenas y latinas, y las mujeres y las personas de color no-binarias y disidentes de género que acudieron al voto en sus comunidades. Feministas de todas las edades tuvieron un rol importante en la inclusión de sus comunidades, y vimos un récord de votaciones tempranas de jóvenes de todo el país. Vemos el futuro como multigeneracional y conocemos nuestro poder político, en todos los niveles y en todos los movimientos. Debemos resaltar la realidad de que las encuestas a boca de urna mostraron que el 55% de las mujeres blancas—un porcentaje más alto que en las elecciones de 2016—votó en persona por Trump, a pesar de presenciar sus cuatro años de misoginia, racismo, xenofobia, homofobia, capacitismo, supremacía blanca y negacionismo sobre el cambio climático. Sabemos que estas fuerzas siguen vivas, y que debemos continuar organizándonos, educando y movilizándonos en las bases para derrotarlas. Sabemos que los movimientos feministas intergeneracionales nos pueden traer justicia.

El trabajo que nos queda por delante

Como feministas exigiendo acción climática, nos estamos preparando para el trabajo desafiante que tenemos por delante. El presidente electo Joe Biden aún no se ha comprometido con elementos de nuestra agenda de una manera que indica comprensión real de nuestra demanda del Green New Deal. La elección de Biden abre espacio para nuevas posibilidades y

responsabilidad ante las demandas de los movimientos sociales. Un punto de partida es el compromiso de Biden de volver a participar en el Acuerdo Climático de París, pero no podemos quedarnos ahí. Sabemos que la construcción sostenida de movimientos sociales es la única manera de lograr un cambio transformador, y debemos continuar elevando las demandas de las mujeres, lxs jóvenes, las comunidades LGBTQ, inmigrantes, afro-descendientes, indígenas y más comunidades de color que enfrentan los peores impactos de la crisis climática, la contaminación tóxica, del racismo, el patriarcado, y la economía neoliberal — y quienes votaron por la justicia, la equidad, los derechos humanos y la acción climática. Continuaremos abogando por una agenda feminista y socialmente justa que centre la política climática. No aceptaremos menos que **una oficina ejecutiva interseccional y feminista que centre el cuidado, la cooperación y la justicia global**, y mueva dinero de manera que coincida con estos planes.

Lxs feministas continuaremos resistiendo y luchando por futuros más justos. Lxs líderes feministas se presentarán para desafiar gobiernos y políticas fascistas, coloniales, patriarcales y que promueven la supremacía blanca. Usaremos todas las tácticas disponibles para nosotrxs, desde la acción directa en las calles hasta nuestra incidencia política. Nos comprometemos a proteger la primera línea y proteger los derechos humanos y de las mujeres. Actuaremos y nos organizaremos en todos los niveles, como siempre lo hemos hecho lxs feministas, desde nuestras propias comunidades hasta impulsar cambios progresivos a nivel estatal y nacional.

Las voces feministas liderarán en desarraigar las normas patriarcales que se manifiestan en la política y el gobierno. Nuestra coalición reclamará, sin disculpas, a toda persona que defienda el patriarcado, especialmente cuando otrxs se sientan incapaces de hacerlo, sin importar que administración formen parte. El liderazgo de las mujeres no es inherentemente feminista, y lxs feministas de base no permitirán la cooptación de los objetivos de nuestros movimientos por la justicia interseccional y la liberación para todxs.

Nos vemos conectadxs y en solidaridad con los movimientos populares que luchan por la liberación y la democracia en todo el mundo. Desde Nigeria hasta Chile, desde Bolivia hasta Bielorrusia, todxs exigimos cambios en las estructuras de gobierno que sustentan sistemas de violencia. La supremacía blanca, el autoritarismo y el machismo en los EE.UU. no son una excepción, sino parte de historias más amplias del imperialismo y el colonialismo — fuerzas que los movimientos feministas alrededor del mundo han resistido por mucho tiempo. Este régimen en los Estados Unidos está conectado a otros regímenes fascistas a nivel mundial: la supremacía blanca aquí envalentona varias formas de supremacía en otros lugares. A nivel mundial, los Estados Unidos da forma a políticas, leyes y normas financieras, fiscales, comerciales y climáticas que afectan profundamente las vidas de personas alrededor del mundo. Nuestros movimientos y luchas por la liberación y la justicia están, por lo tanto, todos conectados. También reconocemos que no ha habido una verdadera democracia en los

Estados Unidos, ya que enfrentamos una historia de colonización y racismo que aún no se ha reconciliado a través de la justicia, la rendición de cuentas y las vías de reparación.

Es hora de que los movimientos progresistas y centrados en la justicia se hagan escuchar y aborden las brechas en las políticas y posiciones actuales. Hemos aprendido lecciones a través de la historia y no cometeremos el error de asumir que nuestras demandas serán escuchadas sin nuestra máxima vigilancia y presión. La injusticia prosperó como siempre antes del crescendo tóxico de esta pasada administración, y no aspiramos a regresar a una "normalidad" que fue devastadora para muchxs, particularmente para las comunidades afrodescendientes, queer, migrantes e indígenas. Los movimientos sociales, no lxs individu@s, van a presentar nuestras visiones más audaces. Juntxs denunciaremos todas las injusticias perpetradas bajo todas las administraciones, partidos y personas.

Este es nuestro momento de centrar el clima y el cuidado. Pediremos profundidad y amplitud en políticas que aborden las contradicciones en las plataformas existentes, como tener una política de cuidado sólida pero luego una falta de perspectiva de género en planes climáticos. **Sabemos que para invertir verdaderamente en el cuidado, debemos desligarnos de la violencia y eliminarla en todas sus formas.** Impulsaremos a la futura administración sobre los aspectos específicos en dónde sus políticas se quedan cortas por el bien de las personas y el planeta, también impulsamos un marco más amplio y ambicioso: la justicia global como clave para la justicia climática y el análisis de políticas interseccionales como clave para proteger a todas las personas.

Los trabajos de cuidado son trabajos verdes. El trabajo sostenible ya está aquí. Industrias bajas en carbono y centradas en el cuidado ya existen y lamentablemente no cuentan con los fondos ni el apoyo necesario. Son maestr@s, trabajador@s de la salud, trabajador@s doméstic@s, trabajador@s de cuidado, de personas con discapacidad y mayores de edad. Estas industrias emplean en gran medida a mujeres, especialmente mujeres de color, y están terriblemente mal pagadas y subvaloradas. Estos son trabajos cruciales que salvan vidas y también son trabajos relacionados con el clima. Además de proporcionar recursos y abrir nuevas industrias con bajas emisiones de carbono, como trabajos de energía renovable, también debemos garantizar trabajos buenos, bien remunerados y dignos a lxs trabajador@s de las industrias del cuidado. Los trabajos de cuidados son el futuro de nuestra nueva economía.

Una recuperación justa incluye invertir tanto en la construcción como en el cuidado. Un Green New Deal feminista centra el financiamiento público para los servicios públicos y los sistemas públicos, que es la base de un contrato social que brinda derechos humanos, igualdad de género y justicia interseccional para las comunidades históricamente marginadas. Solo podemos recuperarnos de estas crisis entrelazadas si realmente invertimos en el cuidado.

Apoya a un #FemGND

Encuentre nuestros Principios y más de nuestro trabajo colectivo en el sitio web [Coalición por un Green New Deal Feminista](#). Si desea mantenerse informadx y participar en la incidencia y en la labor en curso, también puede registrarse a nuestro grupo de correos a través del sitio web. Si usted es una organización que desea convertirse en miembro de la coalición, respalda los Principios [aquí](#) y nos pondremos en contacto.

En diciembre, esté atentx a nuestra herramienta de selección de políticas por un Green New Deal feminista para tomadorxs de decisiones, que se publicará en nuestro sitio web.

Apoye el análisis #FemGND compartiendo este comunicado colectivo sobre las elecciones con sus redes.